

# NUÉVO MUNDO



El nuevo contrato con Rusia para el suministro de petróleo, que, según parece, implica para España ventajas económicas y sociales, presta interés de actualidad a la fotografía de la presente página, donde puede verse el aspecto general de una de las grandes instalaciones petrolíferas rusas en plena producción. La nafta rusa, especialmente la de Bakú, constituye hoy, por la enorme cantidad de su exportación al extranjero, una de las principales fuentes de ingreso de dicho país







Noble gracia rusiñolesca la de este detalle de la Casa de Campo. Árboles altos, señoriales; juegos de luz y de sombra sobre el suelo que es un tapiz; jirones de un cielo tranquilo entre las hojas de un magnífico verdor...

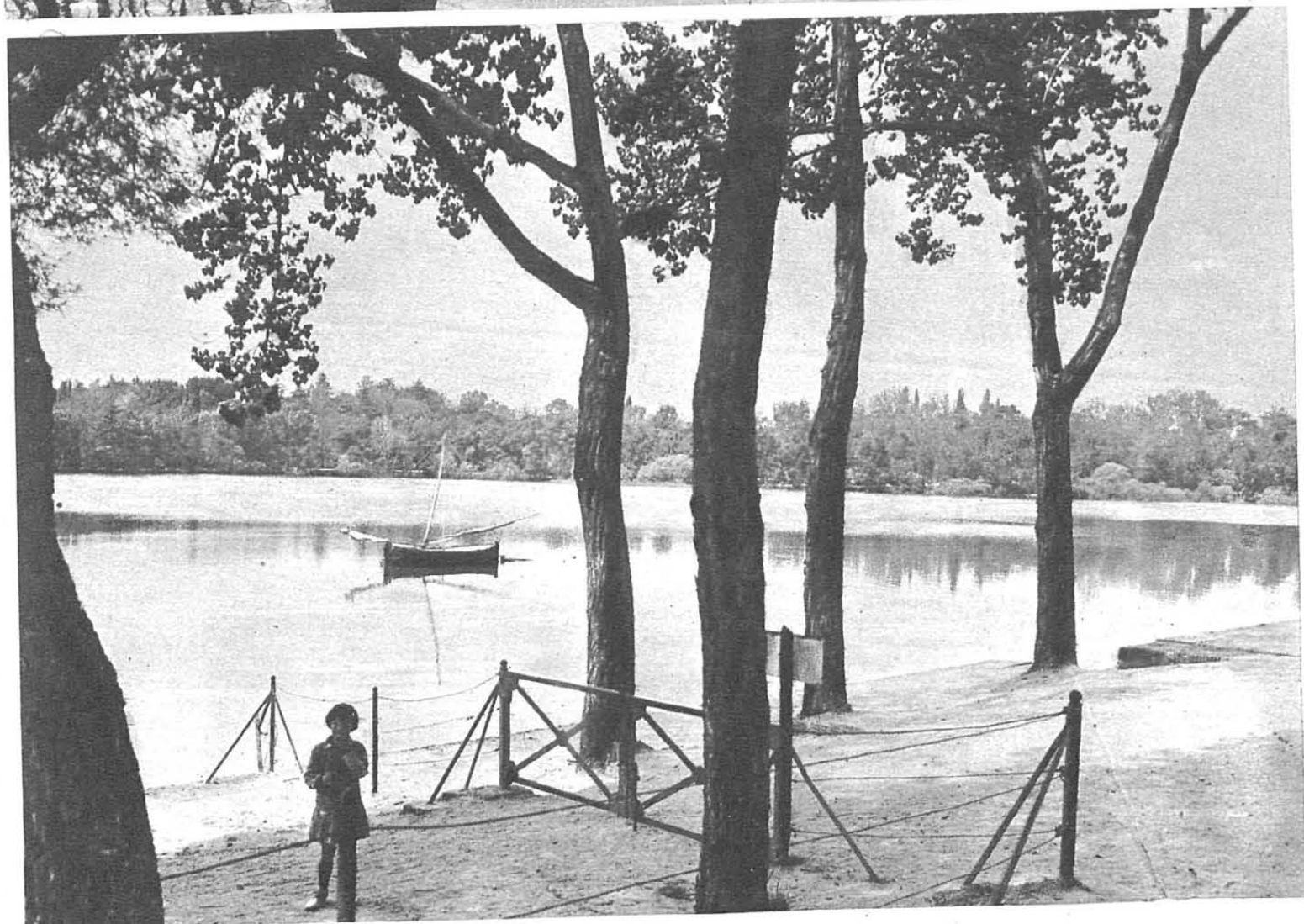
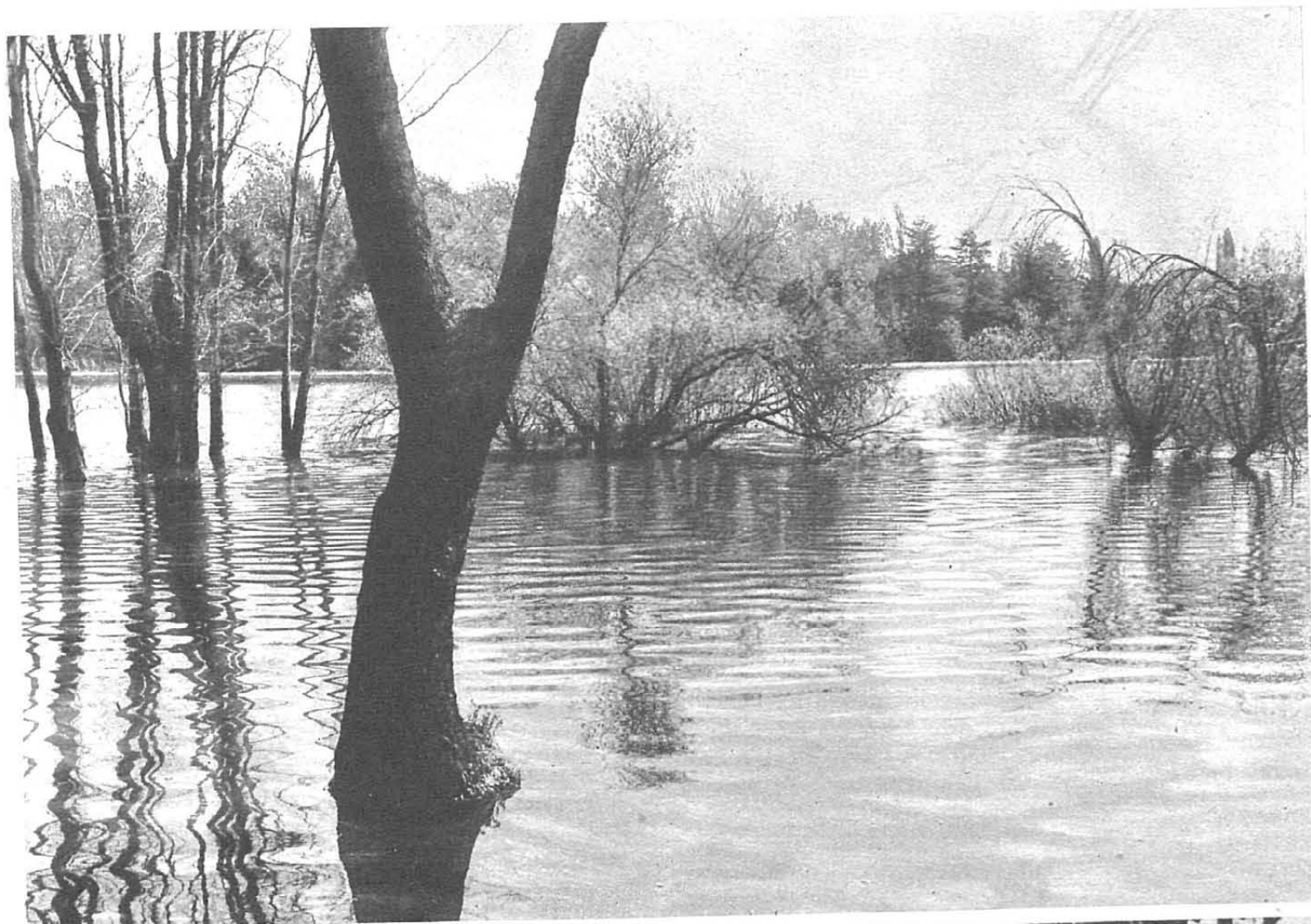
FOT. GASPAB

.....  
**LA CASA DE CAMPO,  
FUTURO  
PARQUE DE MADRID**  
.....

**E**l día primero de Mayo puede decirse que el pueblo de Madrid tomó «oficialmente» posesión de la Casa de Campo, magnífica propiedad que desde tiempos de Felipe II era patrimonio de la Monarquía.

La ceremonia tuvo la magnitud imponente, el bullicio, la animación y también el desorden inevitable de las grandes aglomeraciones populares. La democrática romería, en cálculo aproximado trescientas mil personas congregadas durante varias horas en plan de merendona y holgorio, fué pródiga en incidentes, si ninguno grave, por fortuna, bastantes como sintoma para indicar las prevenciones por que en el futuro se ha de regir el disfrute popular de la Casa de Campo.

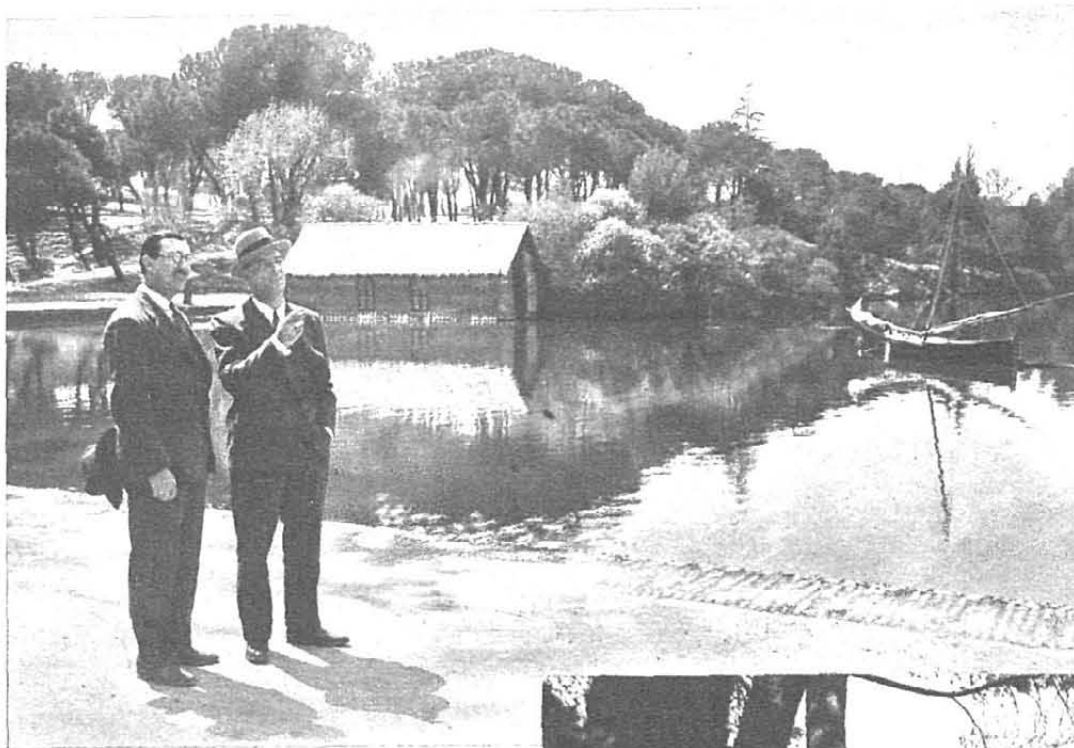
Mermada la Dehesa de la Villa, casi anulados la Moncloa y los montecillos de



Serenidad en el estanque de la Casa de Campo. Ritmo lento y pausado de las aguas. Sobre la lámina suave del estanque se reflejan los árboles de las orillas...

FOTS. GASPAR



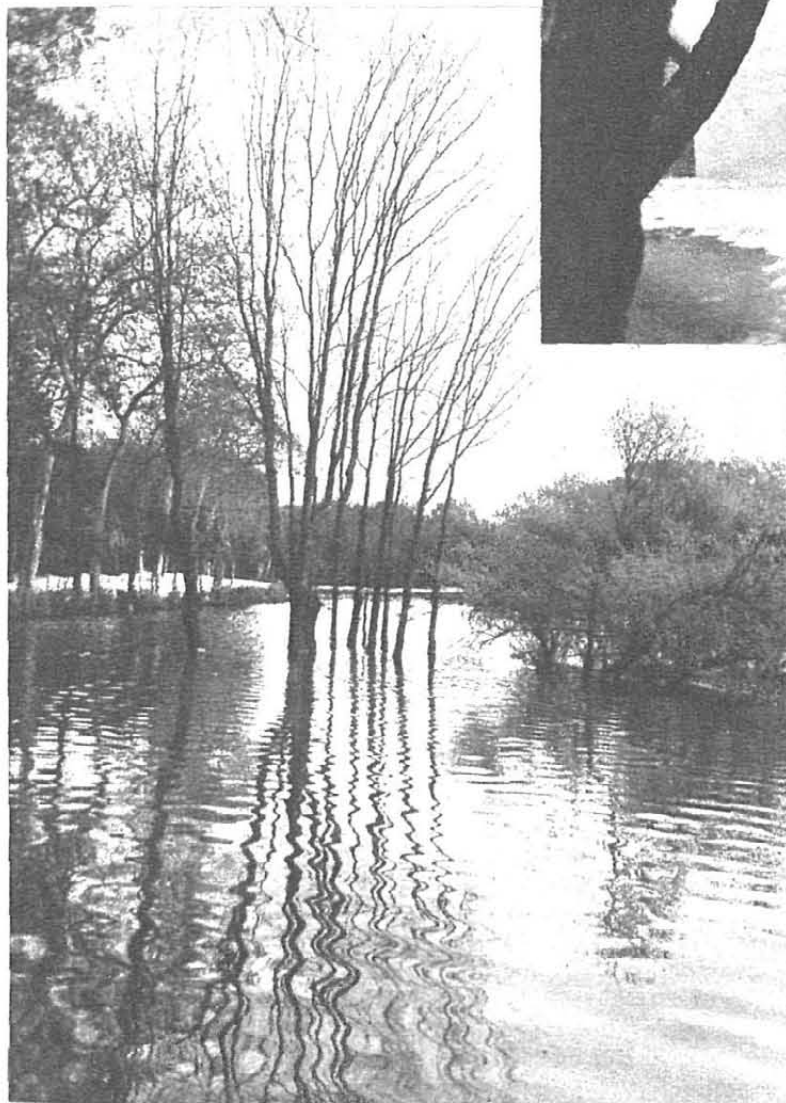
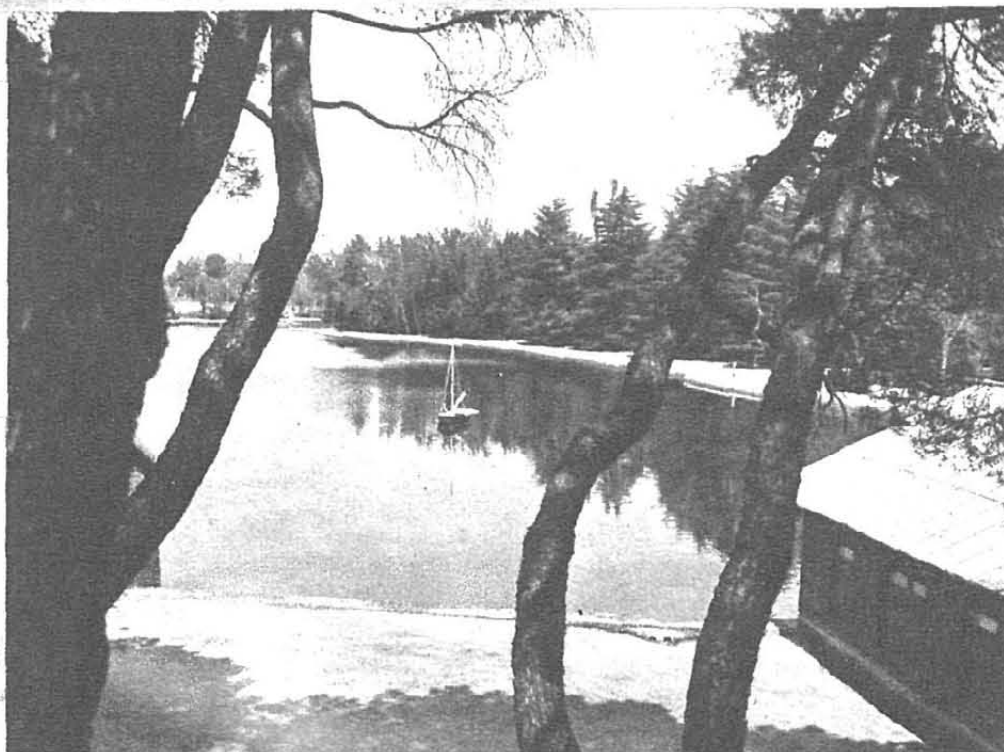


Puerta de Hierro por las obras de la Ciudad Universitaria, Madrid está necesitado de un verdadero Parque, de un lugar de campestre esparcimiento, donde el ciudadano pueda encontrar compensación higiénica a la vida afanosa de la ciudad.

El Pardo está aún muy distante para satisfacer esa necesidad, y sería enormemente costosa la necesaria urbanización que lo convirtiese en Parque. La Casa de Campo, por su proximidad, por su extensión, por su abundancia de aguas, es el Parque rústico ideal para Madrid. Y al mismo tiempo el terreno indicado para instruir al hombre de la ciudad en los rudimentos de la vida agraria y despertar en él el amor y el respeto por el campo.

Un viejo refrán dice que «en la Casa de Campo hay de cuanto Dios crió». Y así es, en efecto. En la magnífica finca de 1.747 hectáreas de extensión hay un cortijo con tierras de sembradura, aperos

Tienen belleza de cuadro estos paisajes — agua y árboles — del estanque de la Casa de Campo. Suave palpitante de las aguas, sobre las que el reflejo de las aguas finge un segundo paisaje



Este detalle del estanque hace el efecto de que el río se ha desbordado y está inundando vegas y valles

FOTS. GASPAR

de labranza, era, caserío y ganados de toda especie. Casa de vacas con importantes dependencias, rodeada de jardines; abundantísima caza menor; lago grande con embarcadero y barcas, charca de patinar sobre hielo, huertas con toda clase de frutales, monte alto y bajo, extensas avenidas de plátanos gigantes, sotos frondosos, pinares viejos y jóvenes, estufas y estufines para el cultivo de plantas delicadas, viveros para las arboledas y numerosas fuentes, manantiales y depósitos de aguas.

Todo lo necesario, en fin, para hacer de la Casa de Campo un ideal parque rústico, expansión higiénica de la multitud y escuela experimental, y espectáculo instructivo para las clases populares.

Para lograr esto es necesario, ante todo, cuidar y respetar esos bienes, que precisamente por ser del pueblo han de estar bajo la garantía de todos, sin que nadie se crea con derecho particular sobre nada.

En las expansiones populares es inevitable, por un sentido un poco pueril de desquite o revancha, que se originen expoliaciones y destrozos. Era lógico dar satisfacción a ese anhelo de la muchedumbre que necesita el acto material de tocar lo que le pertenece para darse cabal cuenta de que ejercita un derecho tanto tiempo vedado.

Así la gran romería popular del primero de Mayo tuvo ese significado de satisfacción al espíritu un poco simplista de la muchedumbre; pero la práctica ha demostrado que ni la Casa de Campo ni El Pardo, ni ninguno de los bienes de los antiguos patrimonios pueden entregarse de un modo libérrimo al desorden inevitable de la multitud, si se quiere que esas fincas, rescatadas al cabo para el pueblo, sirvan para un verdadero objetivo útil. Por el bien de todos, puesto que todos tienen derecho a gozar de esas bellezas naturales o artísticas, hay que restringir prudentemente esas expansiones, para que un precipitado entusiasmo o un vago afán de desquite no desbaraten lo que debe ser patrimonio respetado de la colectividad.